

El banquete DE CARTELES 2020

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel El sueño, síntoma y *sinthome*. **Más Uno** Eduardo Suárez. **Cartelizantes** Ana Piovano, Ana Simonetti, María Paz Rodríguez, Graciela González, Iara Suárez, María Paula Carasatorre

Soñar, dormir, sueños o los velos del horror

María Paula Carasatorre (mariapau21@hotmail.com)

Una pregunta orientará mi recorrido: ¿soñar, dormir y tener sueños posibilitan velar la marca que introduce *lalangue* cuando impacta en los cuerpos dejando esa huella imborrable que indica lo irremediablemente perdido para el sujeto viviente? En principio, podemos afirmar que si, pero, mencionar también, que este proceso no es enteramente exitoso.

Freud, le supone al sueño un sujeto, cuando escribe que los sueños son la realización del deseo. El deseo del que se trata es del deseo de dormir, de acallar por un tiempo la exigencia pulsional que conllevan el síntoma o el fantasma. La función del soñar sería lograr la homeostasis que es el objetivo principal del principio del placer y que el inconsciente trabajara para lograr alcanzar la misma. En *El seminario 19* Lacan retoma este punto y escribe que, el dormir posibilita dejar de ser molestado por el goce que implica lo vivo del cuerpo. Pero es el mismo Freud que, al encontrarse con los sueños traumáticos y de angustia, da cuenta de que lejos de velar el dormir, algunos sueños despiertan generando desvelos eternos.

¿Qué es lo que despierta y desvela? ¿Qué es aquello que irrumpe en el dormir y que no responde a la homeostasis del inconsciente? Lacan, en *El seminario 11*, plantea que la insistencia del inconsciente y sus formaciones significantes no se dan siempre de la misma forma, que algo se escapa finalmente al proceso del principio del placer, algo se repite y algo se escapa, eso que se escapa es la causa de lo que se repite. La causa es el trauma, es decir, la repetición de lo placentero es la repetición de lo displacentero, lo que funciona como motor de la repetición es justamente lo que siempre falta. Es entonces lo que se presenta a veces en los sueños sin velo. La cosa, lo que horroriza al durmiente porque le indica su propio agujero, es lo que lo ha traumatizado.

En la clínica, nos encontramos a veces con sujetos que, ese despertar es incesante, representándose en pesadillas o en la dificultad de poder dormir. ¿Qué orientación con ese síntoma? Será necesario que la apuesta analítica sea la de la lectura del mismo, uno por uno y cada vez. Empujándolo a hablar, la dimensión autística del goce sintomático podrá sociabilizarse e introducir la dimensión del Otro

representada en la figura del analista. Desde allí, el mismo, advertido de no identificarse al sujeto supuesto saber, calculará para cada uno si será necesario despertar, sin conducir al masoquismo que implica despertar a lo real que es imposible, o adormecer el síntoma para que el cuerpo descanse y tener sueños que permitan velar el horror de lo irremediamente perdido.

Bibliografía

- Koretzky, C., *Sueños y despertares. Una elucidación psicoanalítica*. Buenos Aires. Grama. 2019.
- Lacan, J., (1964) *El seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. 2003.
- Lacan, J., (1971-1972) *El seminario, libro 19. ...o peor*. Buenos Aires. Paidós. 2012.
- Laurent, É., (2002) El revés del trauma. *Virtualia*. 2002, pp. 2-7.
- Miller, J.-A., (2004-2005) *Piezas sueltas*. Buenos Aires. Paidós. 2013.
- Miller, J.-A., Los ensayos. *Matemas I*. Buenos Aires. Manantial. 2014.
- Miller, J.-A., La teoría del *partenaire*. *Lacanian* N° 19. Revista de psicoanálisis. Buenos Aires. Grama, pp. 31-80.
- Miller, J.-A., Los ensayos. *Matemas II*. Buenos Aires. Manantial.